

**EL FOGÓN EN LA ESCUELA
RASGO DE LA COMUNIDAD NASA PARA UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL**

**Por
Sandra Liliana Burbano López**

**Artículo Presentado como Requisito para Optar al Título de
Magister en Educación: Desarrollo Humano**

**Universidad de San Buenaventura Cali
Facultad de Educación
Maestría en Educación: Desarrollo Humano
Santiago de Cali
2012**

EL FOGÓN EN LA ESCUELA¹

Rasgo de la comunidad Nasa para una Educación Intercultural

THE COOKING BURNER STOVE AT THE SCHOOL

Feature of the Nasa's community for Intercultural Education

Sandra Liliana Burbano López

Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad del Valle, Magister en Educación:

Desarrollo Humano de la Universidad de San Buenaventura, seccional Cali.

Docente de Ciencias Sociales en la I.E. Escuela Normal

Superior Farallones de Cali.

mne17@hotmail.com

Resumen

A partir de la reflexión emergida desde los rasgos culturales de la comunidad Nasa en aporte potente para una educación intercultural, se posiciona como rasgo fuerte y posible la figura del fogón tanto por su papel tangible como lugar vital en la casa indígena como por su carga simbólica al representar el aprendizaje a través de los relatos de los padres, madres y abuelos transmitidos en el seno del hogar. La simbología, la espiritualidad y sobretodo la capacidad de educar a través de la experiencia cotidiana alrededor del fogón, se perfila como un rasgo profundamente ligado a la naturaleza y por lo tanto expresa de manera clara cómo el educar se relaciona con la vida. En donde esta relación responde a las necesidades y expectativas de los seres humanos por encima de estructuras que encierren su capacidad liberadora y creativa. ¿Cómo convertir el aula de clase en un fogón? Es una pregunta bastante compleja sobretodo en tiempos de

¹Este artículo es parte de Rasgos Culturales de la comunidad Nasa y sus aportes contextuales para una educación Intercultural, como trabajo de grado en la Maestría en Educación: Desarrollo Humano de la Universidad de San Buenaventura, seccional Cali

estándares y lineamientos educativos que coartan la potencia del acto cotidiano, sin embargo es posible hacer los rastreos desde la comunidad Nasa para encontrar las conexiones que revitalicen el acto educativo desde un diálogo intercultural fundado en términos de igualdad y respeto por el otro.

Palabras Claves: Fogón, Educación Intercultural, rasgos culturales, Identidad, Cotidianidad.

Abstract

From the reflection emerged from the cultural features of the Nasa's community in powerful contribution for an intercultural education, positions itself as strong and possible feature the figure of the cooking burner stove; for his tangible paper as vital place in the indigenous house and for his symbolic load on having represented the learning across the statements of the parents, mothers and grandparents transmitted in the home's kernel. The symbols, the spirituality and the aptitude to educate across the daily experience about the cooking burner stove, is outlined as a feature deeply tied to the nature and therefore it expresses in a clear way how to educate relates to the life, where this relation answers to the needs and expectations of the human beings over structures that they should enclose his liberating and creative capacity. How to turn the classroom of class into a cooking burner stove? It's a complex enough question moreover in times of standards and educational borders that limit the power of the daily act, nevertheless is possible to do the tracking from the Nasa's community to find the connections that revitalize the educational act from an intercultural dialog been founded on terms of equality and respect for the other one.

Key words: The cooking burner stove, intercultural education, cultural features, identity, daily experience.

INTRODUCCIÓN

En Colombia existen 90 grupos indígenas localizados a lo largo y ancho del país. Cada uno de ellos tiene su cultura propia, e incluso por la diferencia de los resguardos o los contextos urbanos donde habiten, cada pueblo presenta diferencias en su interior. La comunidad Nasa, también conocidos como Paeces, son uno de ellos, cuyas maneras

propias de entender el mundo y habitar en él forman su cosmovisión, rica en símbolos y demás narrativas que cuentan su propia historia. Esta comunidad, ha permanecido en constante resistencia desde los tiempos de la conquista española, luchando por su supervivencia tanto física como cultural, a través de un posicionamiento político cuyas acciones comprenden la exigencia de sus derechos y la elaboración de propuestas claras tendientes a reivindicar su derecho ancestral al territorio, a ser autónomos y a plantear los caminos a seguir en el futuro.

Uno de esos derechos ha sido justamente, el de *Educación Propia*, como concepto reivindicador de su realidad histórica y sus perspectivas a futuro, además de ser un medio de resistencia para fortalecer la cultura desde el ámbito educativo. En la educación Propia se enlazan los aspectos políticos, espirituales y sociales con conceptos como autonomía e identidad. Sus prácticas, propuestas y desafíos, se centran en el propósito de educar para la vida donde la cotidianidad representa un escenario potente para *completar lo que falta*² y la reciprocidad se convierte en ese acto comunitario que garantiza la efectividad de lo aprendido.

La propuesta de la comunidad Nasa desde la plataforma de lucha del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), está encaminada a una Educación Propia, sin embargo, el desafío de ampliar la conciencia de lo propio para acceder a los nuevos conocimientos, cobra fuerza en la urgencia de una Educación Intercultural *“Hoy en día entendemos el concepto de interculturalidad como el partir desde el conocimiento de lo propio para ir integrando otros conocimientos de afuera. El ejercicio de la interculturalidad es netamente político, puesto que busca llegar a la creación de condiciones para el establecimiento de relaciones horizontales de diálogo entre diferentes. Es decir, la interculturalidad comprende las relaciones generadas y vivenciadas desde la valoración y respeto por el otro, en la búsqueda de condiciones de igualdad desde las diferencias”*. (CRIC: 2004, 115). La interculturalidad es una posibilidad que al ser unida a la educación, propicia nuevos espacios para entender al otro en sus rasgos culturales. Las prendas de vestir, los rituales y para este caso el fogón como escenario educativo permanente, establecen relaciones en la diversidad, donde el otro y su diferencia, en un encuentro dado en

² Para los Nasa según el texto *La Metamorfosis de la Vida*, la educación es “el acto de asociar, agregar, añadir, completar lo que falta” (Asociación de Cabildos de Toribio: 2010, 157)

términos de igualdad, pasa de ser extraño a coautor de un conocimiento nuevo, potente, posible, pero sobretodo reivindicador de nuestro ser plurales.

El fogón

El fogón Nasa está conformado por tres piedras en medio de las cuales se instalan los pedazos de madera seca. Su calor, luz y sabiduría iluminan la casa. Por lo cual, el lugar más indicado para instalarlo es en el centro. Alrededor de él se une la familia, para conversar sobre las experiencias cotidianas y para aprender, tanto de los relatos de los mayores como para entender la comunicación del fuego a través de sus señales.

El fuego es considerado un espíritu sabio, *el alma de la madre tierra*, quien con su poder revitalizador y su capacidad de anticiparse a los acontecimientos, puede comunicarse con la familia sobre diferentes aspectos, incluyendo su propio estado de ánimo *“Cuando la candela chispotea es porque tiene una necesidad: si tiene hambre hay que echar un pedazo de carne para ella, si está enferma o perezosa no se prende rápido el fuego, se debe soplar remedios frescos para que esta esté contenta; cuando el fuego silva está avisando visitas, hay que pedir que traigan regalos, pero si viene visita conflictiva, entonces chispotea en el rostro de la gente, entonces, hay que sacudir los tizones de la candela y se pide que no venga”* (ACIN: 2006, 54), mantener vivo el fuego se traduce como una responsabilidad espiritual y comunitaria, pues es a través del fogón, como transitan los conocimientos entre la familia y la comunidad, al mantenerlos unidos, participando de las conversaciones, historias, saberes y, al mismo tiempo, de los alimentos.

El fogón es muy importante para mantener la unidad, la sabiduría y la cultura de los Nasa, por lo cual deben estar atentos a sus cambios para practicarle los rituales de armonización. El primero de estos rituales es realizado cuando se construye la casa, después cada año se le practica el ritual del refrescamiento³ para agradecer el alma de la

³Ritual practicado para mantener el equilibrio. Consiste en tomar con la mano izquierda ramas de una yerba llamada Contento, las empuña y las hace pasar por su cuerpo empezando por el pie derecho, pasando por la cabeza hasta el pie izquierdo. Luego la mete en su boca y cuando está bien masticada la pone en la mano izquierda y la frota en su cuerpo haciendo el mismo giro anterior.

tierra, asegurando su calor y sabiduría. Durante una noche designada por los the wala⁴, todos hacen descansar sus fogones apagándolos, a la mañana siguiente los vuelven a encender con remedios frescos para renovar el fuego.

*“Aprendemos alrededor del fogón que representa a la familia, no es el televisor el que enseña, los que enseñan son nuestros padres”*⁵. Muchas de las casas, en los resguardos de origen, han variado un poco en su organización respecto a su forma tradicional. Cuentan con habitaciones, cocina, sala, comedor, baño y huerta. Sin embargo, el fogón sigue estando presente. En casa de Nelsy, en San Andrés de Pisimbalá, Cauca, el fogón está instalado contiguo a la cocina, arde permanentemente y aún se conversa cerca de él, siendo las horas de las comidas las más importantes para compartir y hacer circular el conocimiento.

El fogón en la escuela

Plantear el fogón en la escuela es un asomo en intención no de proponer una metáfora para tomar un aspecto cultural del otro, en este caso el pensamiento Nasa y adecuarlo a un modelo de educación estandarizado como el nuestro y por tanto enmarcado en un proyecto hegemónico, sino plantear cómo desde la experiencia viva y vivificadora del fogón, se pueden relacionar los saberes entre diferentes culturas, al decir de los indígenas, *relaciones horizontales*, planteando un diálogo entre iguales, donde los conocimientos no se pueden proponer en términos de jerarquía sino como alternativa de transformación social, otorgándole un alto grado de responsabilidad y de esperanza a la educación intercultural.

La figura del fogón resulta muy potente al ser en la cosmovisión Nasa el símbolo de unión y aprendizaje, en donde tienen lugar los primeros conocimientos enseñados a los niños y niñas desde el seno familiar. *“Nuestros niños están articulados a las dinámicas cotidianas de sus padres, en tanto que los abuelos cuidan y enseñan sintiéndose parte de la naturaleza, ellos son sus primeros maestros, con ellos desarrollan estrategias y dinámicas*

⁴Traduce *hombre grande*. Es el medico tradicional, la persona responsable de velar por el bienestar y la salud de la comunidad a partir del consejo y las prácticas rituales.

⁵ Palabras de Nelsy Bastidas mujer Nasa oriunda del Resguardo de Tierradentro en conversación en diciembre de 2010.

en función del crecimiento y aprendizaje. En este orden, el sentido de la llamada infancia para los pueblos indígenas está ligada a la siembra de la semilla, continuando con el ligamento de la esta semilla al territorio mediante la siembra del ombligo al lado de las tulpas de su casa, con esto queremos decir que allí se pone en práctica el pensamiento de la cosmovisión” (CRIC: 2011, 102). En este sentido, lo escolar estaría pensado por fuera de imposiciones que pretenden forzar lo educativo a propósitos puntuales, generalmente para el ingreso en el ámbito laboral, sino también para el establecimiento de políticas de vida permitiendo a los estudiantes tomar sus decisiones y hacerse cargo de ellas, al construir, a partir de sí mismos, en conciencia colectiva y comunitaria, sus propios *Planes de Vida*⁶.

Para las comunidades, los *Planes de Vida* les permiten plantear sus propios deseos, propósitos, conocimientos e historicidad para visualizar su futuro *“El plan de vida es una herramienta para la resistencia, para el futuro como pueblos indígenas en contra de las políticas externas, hacia la formación de hombres y mujeres paeces de los años próximos, para poder resolver sus problemas; autónomos para poder decidir libremente lo que quieren ser, culturalmente creativos, investigativos y pujantes para idear y desarrollar su propia ciencia y tecnología, es decir, una visión futurista amplia enmarcada en su autorrealización”* (ASOCIACIÓN DE CABILDOS JUAN TAMA: 2005, 21), con esta conciencia los estudiantes bien podrían hacer lo propio a partir del ejercicio consciente de auto reconocerse, auto nombrarse y decidir desde su ámbito cómo van a organizar su vida, evitando su salida del bachillerato, colmada de expectativas frente a un mundo donde no saben qué hacer o para dónde dirigirse por falta de oportunidades o por desconocer sus propios deseos.

Uno de los problemas de la juventud consiste en no saber qué van a hacer al salir del colegio, situación que tendría que ser planteada por la educación formal como parte de sus propósitos, en especial la de carácter público, ya que esta preocupación va generando la sensación de impotencia cuando, por diferentes factores como la situación económica, la necesidad de contribuir con el gasto familiar o el resultado en las pruebas de estado no les permiten acceder a la educación superior, entonces la expresión *“¡no sé qué voy a hacer!”* pasa de ser una duda para convertirse en una preocupación y

⁶ Procesos de reflexión y acción, donde las comunidades toman las decisiones, que en el ejercicio de su autonomía, consideren pertinentes, para plantear sus dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales.

declaración de incompetencia. Ahí una de las grandes preocupaciones de los estudiantes manifiesta a través de comportamientos autodestructivos y en consecuencia una situación en urgencia de ser abordada por el estamento educativo en procura de brindar más y mejores espacios para construir desde los sujetos en formación, alternativas viables que posibiliten su movilidad en la sociedad.

Por su parte, la educación intercultural, si bien no va a cambiar las políticas de Estado, al menos por ahora, sí puede propiciar espacios donde la escuela cuente entre sus propósitos ampliar el horizonte de los niños y niñas, al poner de manifiesto una comprensión de sí, posibilitándoles desde muy temprana edad, prepararse para la vida y dar forma a proyectos con sentidos claros, pensados más desde los sujetos, que desde las necesidades económicas.

Apropiar conceptos y re-elaborar otros, puede ser un aporte significativo desde el lenguaje. La incompetencia, el fracaso o incluso la pereza bien pueden ser vistos de otro modo, para ponerlos a dialogar con los valores, tanto los de la otra cultura, como los propios y entablar desde esa perspectiva colectiva, nuevos propósitos, otras direcciones, nuevas maneras de ser.

Si para la comunidad Nasa la trayectoria histórica ha estado enmarcada en una constante lucha por la defensa del Territorio y su derecho a la autodeterminación, el encuentro podría fundarse en las necesidades propias para los quienes en diálogo, pero ante todo en las necesidades compartidas, similares en muchos aspectos pero debido a sus particularidades, abordadas desde el replanteamiento de estrategias y de modos otros, no de los Nasa ni de los no Nasa, sino contruidos a partir de una mirada conjunta. De ahí la importancia del fogón como escenario educativo, pues, la revitalización de la cotidianidad con sus cargas emocionales, sumadas a las expectativas y deseos de los estudiantes recrean a la escuela como un escenario de creatividad donde no se hable de reproducción de conocimiento sino de creación de conocimientos.

Los valores adquiridos en el hogar pueden trascender en la escuela al ser transmitidos mientras se ejercen, donde cada aprendizaje vaya relacionado con un profundo sentido de lo colectivo y se manifieste como alternativa de relación con los demás y con la necesidad de vincular lo educativo a lo comunitario donde la escuela se dinamice y se convierta en ese espacio donde transiten los conocimientos tejidos con la experiencia.

El fogón en la escuela es empezar a caminar en la espiral⁷, donde se hace necesario mirar hacia el pasado y recorrer los caminos ya transitados de los mayores para dar los siguientes pasos. En ese sentido la educación podría tener como punto de partida un pensarse para evitar la búsqueda de modelos, ampliando el concepto, permitiéndonos *ser* con el otro. Entender que se está hablando con sujetos en permanente transformación y cuyo proceso transforma también al contexto, resulta ser un esfuerzo muy importante no para obtener un producto, sino como parte de la educación misma. Lanzar preguntas, escuchar preguntas, ejercer la práctica educativa en semejanza de la *Espiral del Tiempo* Nasa, donde el acontecimiento no es estático, ni los errores son incorregibles, sino parte de la experiencia integral de la vida.

Para las comunidades, el ser integral no es un valor, es su praxis de vida. No puede una persona Nasa entenderse por fuera de sus rasgos culturales, de la tierra, sus cosmogonías. Por lo tanto, ese ser integral en conciencia, alrededor del fogón, de su unión con la tierra a través de la siembra del cordón umbilical⁸, puede, desde nuestro contexto, construirse a partir del conocimiento de la historia compartida por ser colombianos, en la que todos tenemos parte de responsabilidad.

Encontrar en nuestras diferencias las semejanzas tanto históricas como culturales, es un inicio porque algunos rasgos se asemejan, si bien no con las mismas cargas simbólicas o espirituales, sí con características similares conservadas en las familias colombianas, brindándonos la posibilidad de tener una conciencia del otro, donde su diferencia no implique distancia y extrañeza, sino, mejor, el despliegue de las posibilidades en el establecimiento de diálogos, aperturas, conocimiento recíproco.

Sin embargo, no se puede caer en la ingenuidad de pensar que desde la educación intercultural lo clave es solamente el diálogo, el encuentro, la desmitificación del otro y el

⁷La figura de la espiral es para los Nasa la representación de la vida y el tiempo. Se asume que la vida parte de un origen y desde ahí a manera de caracol continua el camino, la persona puede parar en cualquier momento y decidir si sigue o se devuelve, señalando con ello la relación que existe entre los acontecimientos de la vida y lo comunitario. Lo interesante es que cada acontecimiento tiene repercusiones en la vida de las demás existencias, implicando un alto grado de responsabilidad por las acciones y por el buen vivir del colectivo.

⁸Cuando hay un nacimiento se siembra el cordón umbilical con plantas medicinales al pie del fogón, si quien nace es un niño se siembra la lengua de un loro, porque una de las cualidades más apreciadas en los varones es la facilidad de palabra. Si quien nace es una niña se siembran las uñas por la alta estima que se tiene por la destreza para tejer.

permitir la libre circulación de las experiencias cotidianas a semejanza del fogón. También se hace necesario establecer un contexto diferente para entablar esas relaciones, es decir, hay una necesidad de crear nuevos órdenes sociales, en principio desde lo local, donde toda relación intercultural esté ante todo fundada en la equidad, considerando la diferencia como parte integral del nuevo conocimiento y no como complemento de la normatividad establecida. De hecho, la posibilidad de considerar a otras culturas en términos de respeto por sus rasgos y prácticas en potencia de formar parte de una nueva educación está estrechamente ligada al reconocimiento de nuestra pluralidad y la importancia que subyace en los diferentes abordajes que cada cultura haga de su realidad.

Un contexto nuevo, transformado a partir del deseo y necesidad de una educación intercultural tendría que empezar por entender la visión del otro, sus creencias, cultura, conceptos y valores como oportunidad enriquecida precisamente por su diferencia, entendiendo que la visión del otro al leer su realidad puede distar de la visión general y eso al contrario de ser un obstáculo en el diálogo representa riqueza. De ahí que, cuando hablamos de interculturalidad en la educación, entender otras miradas es determinante porque el asunto puede, de hecho lo hace, trascender la participación o el reconocimiento, para convertirse en la conciencia del otro, en la amplitud de todo su sentido, donde el otro no tiene una participación, un espacio asignado, un momento puntual para hacerse escuchar, sino que es en sí mismo el colectivo, por lo tanto, su palabra, su ser, parte de todo el entramado de lo vital para la comunidad y para la sociedad en general.

Posiblemente, el plantear asuntos cruciales para la educación intercultural vaya trazando las rutas para construir las formas de ponerla en práctica, reconociendo lo largo y dinámico del proceso al nutrirse de las experiencias vividas en el camino. Lo significativo es que cada aprendizaje se asuma como posibilidad de construir nuevas miradas y acciones frente al mundo, donde la figura del fogón Nasa y los valores constitutivos de su enseñanza sean una provocación para pensar en una nueva educación. Es decir, no restringida a la escuela solamente, sino extendida a la familia, la comunidad y sobre todo a construir identidad diversa, plural y heterogénea como colombianos.

“...el maestro no es el único depositario del saber y también se entiende el que la escuela deje así de ser una herramienta para la imposición cultural. No es simplemente incorporar saberes comunitarios a la escuela sino integrar, la escuela a la vida comunitaria y viceversa”. (CRIC, 2004: 168), involucrarnos en las acciones conjuntas, en el ejercicio de

una ciudadanía donde el reconocimiento de nuestras diferencias no olvide nuestra igualdad en derechos.

De este modo, la educación intercultural representa una apertura donde se recreen las relaciones con el otro. Interpretar y reinterpretar los órdenes establecidos para organizar los nuevos discursos y entender la dimensión de los diferentes contextos exige de la educación tornarse a un acto vivo, es decir, con un carácter dinámico cuya movilidad le permita repensarse, actuar y permitirse cambiar, renovarse, re-crearse constantemente, movidos por la necesidad de seguir conviviendo en la gran casa, como los Nasa conciben a la Tierra *“Todos somos responsables y es nuestra obligación mantener y preservar la vivienda de todos y la semilla que está en cada rincón de esta vivienda para que la vida de todos los seres prevalezca con fortaleza. La continuidad y la permanencia de la vida depende de todos los humanos; nuestra responsabilidad es cuidar, proteger esta semilla y vivienda, si lo depredamos sin el criterio de preservar y mantener, somos responsables, culpables y quedará demarcado en la historia de la humanidad, de causar nuestra propia destrucción al fin y al cabo la madre tierra cambia de abrigo y regenerará otros seres con su fuerza y su poder natural”* (ASOCIACIÓN INDÍGENA DE LOS CABILDOS DE TORIBIO: 2010, 235)

Finalmente, la figura del fogón, junto a otros rasgos culturales de la comunidad Nasa abordados en mi trabajo de grado de Maestría, ha representado para mí una pulsión de vida, un llamado a pensar en el compromiso que implica la docencia en un país como Colombia cuyo rasgo más significativo es precisamente el de la co-existencia de múltiples culturas.

La diversidad cultural, sus experiencias vitales y modos propios de entender el mundo, son en sí mismos, un llamado a pensar de nuevo en la educación como generadora de identidad a través de la construcción de un gran tejido elaborado con esos conocimientos y sabidurías. La potencia de este tejido se encuentra en su carácter colectivo, es decir, la iniciativa radica en unir las propuestas planteadas por cada cultura para hacer frente a las diferentes problemáticas y al mismo tiempo constituirse como estrategia de reafirmación y reivindicación cultural.

Referencias

- ASOCIACIÓN DE CABILDOS INDIGENA DEL LA ZONA NORTE DEL CAUCA. (2006) “YA^aKAWÉ’SX DXI’JA’S THEG^aXA, KWE’SX ÚUSA’S NUY^aXHÂ^aXHAN U’JWEKA, Caminamos sobre las huellas de los mayores para reconstruir pensamiento indígena”. Popayán: Publicaciones de la ACIN.
- ASOCIACIÓN DE CABILDOS JUAN TAMA. (2005) “Pensamiento Ancestral: Por la construcción del tejido social y el fortalecimiento de las relaciones interculturales. Inzá- Cauca.
- ASOCIACIÓN INDIGENA DE LOS CABILDOS DE TORIBIO. (2010) “PEES KUPX FXI’ZENXI, La Metamorfosis de la Vida”. Toribio-Cauca:Grafitextos
- CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA «CRIC» (2004). “¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de construcción de una educación propia”. Bogotá: Editorial Fuego Azul.
- CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA «CRIC», PROGRAMA DE EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL «PEBI» (2011) “Sistema Educativo Indígena Propio «SEIP»”. Popayán: Publicaciones del CRIC